

[Artículo anterior](#)[Artículo siguiente](#)*Rango del artículo* | 25 abr 2013 | ABC | MANUEL DE LA FUENTE

Una idea nacida entre visillos

Para muchos, fueron los años triunfales. Para algunos más, los yermos y crueles años de la posguerra, aquel tiempo en que, como escribió Jaime Gil de Biedma «con luz de atardecer, sobresaltada y triste, / se salía a las calles de un invierno / poblado de infelices gabardinas / a la deriva, bajo el viento». Aquellos días, mediados de los cincuenta, en los que ya empezaba a latir el corazón de los poetas y los narradores de esa generación, la del 50, enfrentados día a día con el presente y con la historia, esa que como decía uno de ellos, Ángel González, se escribía como la morcilla de su pueblo, «con sangre».



ABC

Carmen Martín Gaité

Tiempo de silencio, tardes de verano en que los veinteañeros se bañaban en las aguas del Jarama y algunos ya soñaban con volver a Región. Días en los que Carmen Martín Gaité decidió

dejar la enseñanza de la literatura para dedicarse a crearla. Para Carmen, para Carmiña, el éxito no tardó. Con treinta y dos años, en 1957, obtenía el Premio Nadal con su segunda novela, «Entre visillos». Luego, vendrían muchas más, algunos poemas, y por supuesto el Premio Príncipe de Asturias de las Letras de 1988, compartido con el poeta José Ángel Valente, de la misma generación, año más, año menos.

Ayer, en El Boalo, precioso pueblo a los pies de la sierra madrileña, donde la familia Martín Gaité posee una deliciosa casa y lugar donde Carmiña está enterrada, se inauguró un Congreso Internacional que lleva el nombre de la escritora salmantina, «Un lugar llamado Carmen Martín Gaité», que hoy y mañana desarrollará sus sesiones en Madrid, en el Centro Cultural La Corrala y el Instituto Internacional, respectivamente. El Congreso, auspiciado por la [Universidad](#) Autónoma de Madrid, el Ayuntamiento de El Boalo, el Instituto Internacional, la Editorial Siruela (que publicará sus conclusiones) y el Círculo de Lectores, está dirigido por los profesores José Teruel Benavente y Carmen Valcárcel Rivera. En él, que se centrará principalmente en los aspectos ensayísticos de la novelista, participan expertos en la obra de Martín Gaité, entre ellos varos hispanistas norteamericanos.

Ana, la hermana de Carmiña

Pero este congreso quiere ser algo más. Ana María, hermana mayor de Carmiña, quiere que se convierta en la primera piedra de un bello sueño (tan justo, como necesario), un proyecto tan difícil como hermoso: el nacimiento de un centro de estudios de la Generación del 50. Ana María era la hermana mayor de Carmen, y es una señora de noventa años de una energía, un cariño y un genio contagiantes, generosos. Trece años después de la muerte de Carmiña quiere responder a una de las últimas preguntas que le hizo: «¿Qué haremos con el legado de la memoria?».

Doña Ana explica que «yo lo entregaría todo, casa, biblioteca, documentos... si hay algún ayuntamiento o [universidad](#) que patrocinen esta idea de crear un Centro de Estudios de la Generación del 50. Lo quiero hacer piedrecita a piedrecita, muy despacio. He mantenido conversaciones con la Autónoma, pero no quiero agobiarles. Aunque a mí no queda ya mucho tiempo, quiero hacerlo poco a poco. A lo mejor, podíamos incluso empezar reuniéndonos en el salón de aquí de casa...».

No parece que estén los tiempos para sueños, que parece que también las ilusiones se escriben con números rojos. Pero todo este grupo, este grupazo del 50, que anteayer recibía el Cervantes en las manos de Caballero Bonald, se merece que acabe aquel tiempo de silencio de Luis Martín-Santos. Un libro, que habita en este casa de El Boalo, dedicado por Luis a Carmiña.

Impreso y distribuido por NewspaperDirect | www.newspaperdirect.com, US/Can: 1.877.980.4040, Intern: 800.6364.6364 | Derechos de reproducción y protegido por la ley.

[Artículo anterior](#)

[Artículo siguiente](#)